

La escuela de cristal

Paco Ariza nocidos

LA MINISTRA, con aire despreocupado, llamó a Jaime, su secretario particular: “Desde hace un mes me llegan cartas de desconocidos, ¿quién ha facilitado mi correo para que cualquiera me escriba?”, preguntó con un tono serio y cortante. Jaime, en tono humilde, respondió: “El presidente del Gobierno ha dado a conocer todos los correos de los ministros, es su programa de transparencia, lo ha llamado “su ministro en casa”.

“Ah, ya recuerdo, perdona –replicó la ministra-. De todas formas, ¿tú sabes qué es la escuela de cristal?”.

A Jaime en su larga trayectoria profesional le había encargado y preguntado de todo, pero aquello... Haciendo gala de profesionalidad torera salió al ruedo: “Será algún movimiento pedagógico, algún sistema informático, un programa de energía solar, en fin, ministra, no sé”. “Bien, bien, corte, convoque al gabinete de asesores”.

La ministra hizo saber a su gabinete sus inquietudes: “Necesito saber a qué se refiere este correo: “me ha costado mucho escribir pero creo que es el momento de construir la escuela de cristal. ¡No nos vuelvan a fallar!”. Hay que averiguar quién es el remitente, utilicen el CNI ,y quiero el concepto pedagógico a que alude”.

A los dos minutos, el CNI tenía localizados todos los datos, un maestro que regentaba una unitaria y mandaba correos desde el Ayuntamiento comarcal. Bien considerado entre los de su profesión y en la localidad.

Sin embargo, los asesores no acertaban respecto al planteamiento que el maestro les hacía en su escrito. Teorizaron sobre participación, democracia, recursos. El Ministerio convocó al maestro, que aceptó gustoso. Iría a Madrid, nada menos que al Ministerio. La ministra con el mejor de sus semblantes le animó. “Cuente, cuente...”. Tras un pequeño silencio, el maestro planteó: “Sólo quiero una escuela en condiciones, sin goteras, con calefacción, con recursos, con medios, con tecnología, especialistas, una escuela participativa, compensadora, no sexista... y siempre poder observar el paisaje a través de los cristales”.